



Apóstoles, Profetas, Evangelistas y Maestros

Por el Dr. Miguel Núñez

"(11) Y El dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, (12) a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; (13) hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; (14) para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error; (15) sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo" Efesios 4:11-15.

Podemos ver que este texto nos habla de diferentes tipos de líderes que la iglesia tendría para su construcción. Sin embargo, no nos establece los criterios para ejercer estos diferentes tipos de liderazgo, como tampoco clarifica si todos serían permanentes. Lo que hace es mencionar los líderes constituidos en un momento dado por Cristo, para que la edificación de la Iglesia pudiera tener lugar. Para obtener información acerca de los requisitos para llegar a ser cualquiera de estos líderes, tendríamos que auxiliarnos de otros textos bíblicos.

En el caso particular de los apóstoles,

entendemos que el **ministerio del apostolado ya cesó** en vista de que Efesios 2:20-21 dice lo siguiente: **"Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular, en quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor"**. La piedra angular era la primera piedra que se colocaba al comenzar a construir un edificio; a partir de esa piedra se colocaba el resto de la zapata y luego el resto del edificio.

El texto que acabamos de citar establece a Cristo como esa piedra angular o primera piedra, y a los apóstoles y profetas como el fundamento o zapata sobre el cual se construiría el resto de la edificación. Todo el que está familiarizado con la construcción sabe que la zapata o fundamento de un edificio se echa una sola vez, y luego se construye encima de lo ya echado. De ahí que Efesios 2:20 comience diciendo **"edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas..."**. Estos dos textos de Efesios que hemos citado, 4:11-15 y 2:20-21, no están en contradicción, sino que nos hablan de un edificio que es la iglesia, y de cómo sería construida esta iglesia.

Es interesante ver que cuando Pablo le escribe a Timoteo acerca de quiénes constituirían el liderazgo de la iglesia en el futuro, los únicos requisitos que se

Integridad & Sabiduría®

Es una organización sin fines de lucro que tiene la visión de contribuir a cambiar la sociedad de nuestros días sembrando la Palabra de Dios a través de medios audiovisuales y recursos literarios.

Y...¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE...?

dan son los de diáconos y ancianos, porque entendía que no había necesidad de hablar de los requisitos de los apóstoles. Bien dice Pablo en 1 de Corintios 15:8 que él fue el último de esos apóstoles, hasta el punto que según ellos fueron muriendo, no fueron reemplazados.

El único reemplazo que conocemos es el de Judas, por Matías, especificado en Hechos 1:21-22. El único reemplazo que conocemos es el de Judas, por Matías, especificado en Hechos 1:21-22. Sin embargo este reemplazo no sucedió por la muerte de Judas *per se*, sino porque la realidad es que Judas, como el mismo Cristo reveló, nunca fue parte ni del reino de los cielos, ni de los elegidos de Dios, y mucho menos del grupo apostólico. Él fue más bien un infiltrado permitido por Dios para dejarnos a todos una enseñanza. Lo que Pedro y los demás apóstoles hicieron fue tratar de encontrar un reemplazo digno de alguien que nunca perteneció a ellos, ni en mente ni en corazón. En este caso Pedro establece los requisitos para el apóstol que iba a reemplazar a Judas. "Por tanto, es necesario que de los hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús vivió entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea constituido testigo con nosotros de su resurrección". En base a esos dos requisitos, el haber estado con Jesús desde el principio y el ser testigo de la resurrección, Matías fue elegido como apóstol. *"Por tanto, es necesario que de los hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús vivió entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea constituido testigo con nosotros de su*

resurrección". En base a esos dos requisitos, el haber estado con Jesús desde el principio y el ser testigo de la resurrección, Matías fue elegido como apóstol.

Pablo llenó estos requisitos porque fue testigo de la resurrección, como vemos en Hechos 9, y Pablo establece en Gálatas capítulo 1 que él no fue enseñado por ningún hombre sino que lo que aprendió del evangelio lo recibió por revelación directamente de Jesús. Veamos:

Gálatas 1:11-12 "Pues quiero que sepáis, hermanos, que el evangelio que fue anunciado por mí no es según el hombre. Pues ni lo recibí de hombre, ni me fue enseñado, sino que lo recibí por medio de una revelación de Jesucristo".

Gálatas 1: 15-17 "Pero cuando Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar a su Hijo en mí para que yo le anunciara entre los gentiles, no consulté enseguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui a Arabia, y regresé otra vez a Damasco".

En 1 Corintios 9, Pablo comienza haciendo las siguientes preguntas: **"No soy libre?, ¿No soy apóstol?..."** y la próxima pregunta es, **"¿No he visto a Jesús nuestro Señor?"**. Notemos la conexión entre las dos últimas preguntas, entre el ser apóstol y el haber visto a Jesús nuestro Señor. Pablo se vio en la necesidad de defender su apostolado, pero lo hace en base a los dos criterios de que habló Pedro en Hechos 1:21-22.

Cuando Pablo recibe su apostolado eventualmente él tuvo que ir a aquellos que habían sido constituido apóstoles primero por

Y...¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE...?

Jesucristo para que ellos confirmaran su llamado apostólico, como nos muestra Gálatas 2:8-10 *"porque aquel que obró eficazmente para con Pedro en su apostolado a los de la circuncisión, también obró eficazmente para conmigo en mi apostolado a los gentiles), y al reconocer la gracia que se me había dado, **Jacobo, Pedro y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra de compañerismo, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los de la circuncisión. Sólo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, lo mismo que yo estaba también deseoso de hacer"***.

Los nuevos apóstoles de hoy en día, no han sido enseñados por Jesucristo directamente ni han sido testigos oculares de la resurrección como establece Hechos 1:21-22. Tampoco tienen la oportunidad de visitar a los primeros apóstoles como hizo Pablo, para recibir la confirmación de su apostolado. Un apóstol constituido hoy sólo puede aspirar a ser confirmado por otro apóstol constituido por hombres, pero no por Jesucristo, a diferencia de Pedro, Juan, Jacobo... que confirmaron el apostolado de Pablo. Si el texto de Efesios 4:11-15 nos guiara a hacer nuevos apóstoles, ¿cómo explicamos que la iglesia primitiva no sustituyó los apóstoles al morir? ¿Cómo explicamos que la Iglesia estuvo sin apóstoles hasta los años de 1970's - 1980's? Esto es un fenómeno nuevo y si hay algo que sabemos es que la Iglesia tiene 20 siglos de historia, y lo que hacemos hoy tienen que guardar continuidad con lo anterior. Sin embargo, en el caso de los apóstoles vemos una interrupción por más de 19 siglos.

En cuanto a la función de evangelizar, pastorear y

enseñar la iglesia de que habla Efesios 4:11-15, esas funciones serían ejercidas por los ancianos. De hecho en 1 Timoteo 3 una de las características de los ancianos es que sean **"aptos para enseñar"**. Obviamente lo que estarían enseñando sería la Palabra de Dios, con lo cual algunos estarían evangelizando (aquellos con el don del evangelismo) y otros estarían pastoreando y enseñando a la Iglesia. La palabra evangelista no define tanto una función dentro de la iglesia, sino más bien alguien que tienen el don del evangelismo.

En cuanto a los profetas, a diferencia de lo que pensamos hoy de que el profeta es alguien que predice el futuro, lo cierto es que la función primaria del profeta ha sido la de exponer la voluntad de Dios. Notemos como 1 de Corintios 14:3 nos dice que el que profetiza lo hace para **"exhortación, edificación y consolación"**. Aquí no aparece la palabra predicción en ningún lugar. Ahora en el contexto del Antiguo Testamento donde la Biblia no existía en su totalidad, y ni siquiera existía el Antiguo Testamento por completo hasta después que los profetas habían dejado de existir, en esa ocasión Dios con cierta frecuencia predijo las cosas que habrían de ocurrir, lo que brindaba credibilidad su mensajero. Hoy en día esa credibilidad se la brinda la exposición misma de la Palabra. El oficio del profeta que habló y escribió infaliblemente de parte del Señor fue reemplazado por el oficio de apóstol en el Nuevo Testamento, quienes también escribieron infaliblemente. Notemos como muchos de los que hoy se llaman profetas han predicho múltiples cosas que nunca han ocurrido y algunos de ellos incluso admiten que ha sido así, pero

Y...¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE...?

insisten en llamarse profetas.

Según Deuteronomio 18: 20-22 si un profeta hablaba algo que no se cumpliera, eso lo calificaría de falso profeta: "Pero el profeta que hable con presunción en mi nombre una palabra que yo no le haya mandado hablar, o que hable en el nombre de otros dioses, **ese profeta morirá**". "Y si dices en tu corazón: **¿Cómo conoceremos la palabra que el SEÑOR no ha hablado?**" Cuando un profeta hable en el nombre del SEÑOR, **si la cosa no acontece ni se cumple**, ésa es la palabra que el SEÑOR no ha hablado; con presunción la ha hablado el profeta; no tendrás temor de él".

Hoy en día muchos se la pasan profetizando cosas que nunca se cumplen, pero nadie les llama la atención, ni nadie le da seguimiento a sus profecías. Todo esto no implica que Dios no pueda traer una revelación a través de alguien, pero eso no lo constituye en profeta. Pero esta revelación nueva no puede ser doctrinal, porque en ese caso tendríamos que actualizar la Biblia continuamente.

Cuando el Nuevo Testamento usa el término de profeta, no lo usa de la misma manera que se usó en el Antiguo Testamento, y lo sabemos por varias razones:

1) Lucas 16:16 establece que la Ley y los profetas fueron hasta Juan (el Bautista). Él fue la última figura similar al profeta del Antiguo Testamento, y fue más bien una figura transitoria.

2) En el libro de los Hechos, capítulo 21:8-14 encontramos lo siguiente: "Al día siguiente partimos y llegamos a Cesarea, y entrando en la casa de Felipe, el evangelista, que era uno de los

siete, nos quedamos con él. Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban. Y deteniéndonos allí varios días, descendió de Judea cierto profeta llamado Agabo, quien vino a vernos, y tomando el cinto de Pablo, se ató las manos y los pies, y dijo: Así dice el Espíritu Santo: "Así atarán los judíos en Jerusalén al dueño de este cinto, y lo entregarán en manos de los gentiles." Al escuchar esto, tanto nosotros como los que vivían allí le rogábamos que no subiera a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis, llorando y quebrantándome el corazón? Porque listo estoy no sólo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. Como no se dejaba persuadir, nos llamamos, diciéndonos: Que se haga la voluntad del Señor".

Aquí aparece el profeta Agabo, profetizando que Pablo iría a Jerusalén y que sería atado en cadenas. En respuesta a eso él, junto con la comunidad, le pide a Pablo que no vaya a Jerusalén. Pablo en su calidad de Apóstol le pide que paren de hacer esa petición porque lo único que estaban haciendo era entristeciendo su espíritu, y que él tenía que ir a Jerusalén por designio de Dios. En este caso usted tiene al profeta con una opinión contraria a la del apóstol y esto nunca hubiese pasado en el Antiguo Testamento, donde el creyente tenía que obedecer la voz infalible del profeta. Note como al final terminaron diciendo: "que se haga la voluntad de Dios". Si Agabo hubiese sido un profeta al estilo del AT, esa frase no tendría cabida porque lo que Agabo reveló hubiese sido la voluntad de Dios, y ya no habría que preguntarse acerca de cuál sería la voluntad del Señor. El verdadero profeta del AT siempre era infalible, según revela el texto de Deuteronomio



18 que citamos más arriba.

3) 1 de Corintios 14:29-30 dice: "Y que dos o tres profetas hablen, y los demás juzguen". Pero si a otro que está sentado le es revelado algo, el primero calle". La idea aquí es que lo que un profeta diga sea comprobado por otros que estén en la congregación, o por la misma congregación. De ahí que dice que si dos o tres profetas hablan que los demás juzguen; en otras palabras, discernan lo revelado. La revelación del profeta del Antiguo Testamento no estaba sujeta al escrutinio de dos o tres profetas, de la congregación o de la comunidad donde él estaba profetizando; lo que él decía era incuestionable porque era Palabra de Dios. Como esta infalibilidad profética no existía en el Nuevo Testamento, obviamente cuando se traía alguna revelación tenía que ser juzgada por los demás. De ahí una vez más la expresión "que los demás juzguen".

palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, para ver si estas cosas eran así".

Todo lo anterior es para hacer la aclaración, primero de cuál es el significado primario de la palabra profetizar y segundo, para aclarar que el don de profetizar de que habla el Nuevo Testamento no es equivalente al oficio de profeta del Antiguo Testamento. Lamentablemente ha habido mucha confusión en el pueblo de Dios en los últimos años. Cuando asumimos la defensa de la verdad, no lo hacemos con la intención de dividir al pueblo, sino con la motivación de instruir a ese pueblo y llamarlo de nuevo a volver a las Escrituras. Bien dice el libro de los Hechos 17:11 "Enseguida los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas a Berea, los cuales, al llegar, fueron a la sinagoga de los judíos. Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la